



REVISTA
DE INVESTIGACIÓN
Y PEDAGOGÍA DEL ARTE
Facultad de Artes
Universidad de Cuenca
ISSN: 2602-8158
Vol. 10, Núm. 21 / © 2026
Artículo de acceso
abierto con licencia
Creative Commons
Attribution-NonCommercial-
ShareAlike 4.0
International License
(CC BY-NC-SA 4.0)

Inteligencia artificial y creación artística contemporánea: redefiniendo la autoría, el valor simbólico y la pluralidad estética

Artificial intelligence and contemporary artistic creation redefining authorship, symbolic value and aesthetic plurality

Leandro Genaro Amaya Trelles

Investigador Independiente/ leandroa700@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9464-7600>

Diego Esteban Fernández Olivo

Universidad Católica de Cuenca / esteban.fernandez@ucacue.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8408-2012>

Cristian Mauricio Guanotasig Cambizaca

Universidad Estatal Amazónica / cm.guanotasigc@uea.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-5245-2478>

RESUMEN: Esta investigación examina cómo la inteligencia artificial (IA) influye en los actuales procesos de creación artística, buscando comprender de qué manera esta tecnología redefine la autoría, el significado simbólico y la pluralidad estética. Para ello, se adoptó un enfoque cualitativo que combinó entrevistas semiestructuradas, observación no participante y análisis de obras producidas con IA. Además, se realizó una triangulación de los datos para asegurar la coherencia y la validez interpretativa. Los resultados muestran que la IA ha facilitado un acceso más amplio a la producción artística, ya que permite crear sin poseer una formación profesional en arte. No obstante, esta apertura también genera dilemas en torno a la autenticidad, la innovación y la uniformidad visual, influida por la hegemonía de estilos occidentales en los algoritmos. Finalmente, se evidenció que los entornos colaborativos digitales impulsan el aprendizaje compartido y fortalecen la alfabetización estética. La IA emerge como un agente dual que expande las posibilidades creativas, aunque requiere mediación crítica y diversidad cultural para mantener el valor simbólico del arte contemporáneo.

PALABRAS CLAVE: inteligencia artificial, creación artística, autoría digital, diversidad estética, aprendizaje colaborativo

ABSTRACT: This research examines how artificial intelligence (AI) influences current processes of artistic creation, aiming to understand how this technology redefines authorship, symbolic meaning, and aesthetic plurality. To achieve this, a qualitative approach was adopted, combining semi-structured interviews, non-participant observation, and analysis of artworks produced with AI. Furthermore, data triangulation was conducted to ensure interpretive coherence and analytical validity. The findings reveal that AI has broadened access to artistic production by enabling creation without the need for formal artistic training. However, this openness also generates dilemmas concerning authenticity, innovation, and visual uniformity, largely shaped by the dominance of Western styles embedded in algorithmic datasets. Finally, the study found that digital collaborative environments foster shared learning and strengthen aesthetic literacy. AI thus emerges as a dual agent that expands creative possibilities while requiring critical mediation and cultural diversity to preserve the symbolic value of contemporary art.

KEYWORDS: artificial intelligence, artistic creation, digital authorship, aesthetic diversity, collaborative learning

RECIBIDO: 7 de noviembre de 2025 / **APROBADO:** 27 de abril de 2026

1. INTRODUCCIÓN

La irrupción de los sistemas de inteligencia artificial generativa ha reconfigurado de manera acelerada los procesos de producción cultural contemporánea. Como advierte Colmán López (2023), estas tecnologías permiten que personas sin formación artística profesional elaboren composiciones visuales con una calidad técnica notable, lo que ha ampliado el acceso a la creación estética y ha reforzado la idea de una posible democratización del arte digital. Sin embargo, esta expansión no se agota en el entusiasmo tecnológico: también reactiva preguntas de fondo sobre la autoría, el valor simbólico de la obra y la legitimidad de lo creado cuando el proceso productivo depende, en parte, de algoritmos entrenados con obras preexistentes.

Desde un marco sociocultural, la inserción de la inteligencia artificial en los procesos creativos redefine las relaciones entre productor, obra y espectador. La imagen artística adquiere un carácter inmediato, reproducible y personalizable mediante instrucciones técnicas, lo que desplaza parte del trabajo creativo hacia la formulación de comandos, la selección de resultados y la curaduría del proceso. En consecuencia, el arte comienza a circular bajo lógicas de consumo ampliado y alta disponibilidad. No obstante, Ortiz Arroba (2024) advierte que esta democratización puede resultar paradójica, ya que el acceso a la creación depende de infraestructuras de datos y plataformas concentradas en pocas corporaciones.

Asimismo, diversos estudios han señalado que los conjuntos de datos utilizados para entrenar modelos generativos tienden a reproducir sesgos estéticos dominantes, principalmente de tradición occidental (Puertollano Galán y Castro-Díaz, 2025). Este

fenómeno no solo favorece la homogeneización visual, sino que también reduce la visibilidad de repertorios simbólicos periféricos y de tradiciones artísticas no hegemónicas. Por ello, el problema no se limita a la repetición formal de estilos, sino que compromete la pluralidad cultural desde la cual se construyen y legitiman las imágenes en el entorno digital contemporáneo.

Por otra parte, Gil-Ruiz y Domínguez-Lloria (2025) sostienen que, en estudios cualitativos desarrollados con artistas, la inteligencia artificial suele ser comprendida como una herramienta técnica y no como un sujeto creador. Los algoritmos combinan, recombinan y procesan información visual, mientras la intención estética, la toma de decisiones y la atribución de sentido continúan siendo dimensiones humanas. En ese marco, el rol del creador se transforma: ya no se limita a producir imágenes, sino que también diseña prompts, selecciona variantes, descarta opciones y contextualiza resultados. De ahí que la noción de coautoría humano-máquina resulte sugerente, aunque todavía abierta a debate ético, estético y epistemológico.

En el ámbito educativo, la presencia de la IA plantea desafíos que exceden el uso instrumental de nuevas herramientas. Marqués Ibáñez y Delgado Hernández (2025) subrayan la necesidad de incorporar alfabetización digital, juicio crítico y reflexión ética en la formación artística, de modo que la interacción con sistemas generativos no se reduzca a la reproducción automática de estilos. En esta línea, la enseñanza del arte demanda enfoques interdisciplinarios capaces de articular sensibilidad estética, comprensión tecnológica y posicionamiento crítico frente a los condicionamientos culturales de los algoritmos.

Rodríguez (2024) identifica, además, tensiones crecientes entre la protección de los derechos de autor y el avance de las tecnologías generativas. Mientras algunas propuestas apuntan a mecanismos de compensación o licencias colectivas para el uso de obras preexistentes en los entrenamientos, otras destacan la dificultad de equilibrar innovación, transparencia y reconocimiento. En consecuencia, el debate contemporáneo ya no se restringe a la creación de imágenes, sino que involucra también la trazabilidad de los datos, la responsabilidad sobre los resultados y la necesidad de marcos regulatorios más claros.

La recepción social de las producciones generadas por inteligencia artificial también se caracteriza por una marcada ambivalencia. Mientras ciertos usuarios celebran la ampliación del acceso a la creación visual, otros perciben una pérdida de autenticidad y una disminución del valor simbólico del arte (Ortiz Arroba, 2024). Esta tensión sugiere que la accesibilidad técnica no equivale, por sí sola, a profundidad estética. Más bien, obliga a examinar cómo se reconfiguran las expectativas sobre originalidad, esfuerzo creativo y legitimidad cultural en escenarios mediados por algoritmos.

Las plataformas colaborativas de arte generativo constituyen, en este contexto, un espacio particularmente revelador. En ellas, los usuarios comparten prompts, resultados, ajustes y estrategias de experimentación, lo que convierte la alfabetización algorítmica en una nueva forma de capital cultural. Sin embargo, Puertollano Galán y Castro-Díaz, (2025) advierten que la dependencia de infraestructuras corporativas introduce interrogantes sobre accesibilidad real, gobernanza de datos y concentración del poder tecnológico. Así, el aprendizaje compartido convive con nuevas formas de dependencia técnica y validación estética.

Gil-Ruiz y Domínguez-Lloria (2025) sostienen, además, que la inteligencia artificial posibilita formas inéditas de experimentación formal y material, al combinar texturas, estilos y composiciones con una velocidad que supera la práctica manual tradicional. No obstante, la novedad técnica no garantiza, por sí misma, una transformación crítica del arte. Para que la innovación adquiera densidad estética y cultural, debe estar acompañada de reflexión conceptual, conciencia del contexto y criterios de selección que eviten la fascinación acrítica por el dispositivo.

Desde una perspectiva ética, los dilemas derivados de la opacidad algorítmica y del uso no consentido de obras en los procesos de entrenamiento adquieren un lugar central. Estos desafíos exigen protocolos de transparencia, equidad y justicia cultural en cada fase del proceso creativo digital. Además, la ética del arte mediado por IA debe incorporar la protección de los derechos culturales de las comunidades representadas y promover condiciones que amplíen la diversidad simbólica, evitando que la innovación reproduzca desigualdades ya instaladas en el ecosistema artístico global (Rodríguez, 2024).

En este sentido, Colmán López (2023) propone comprender la democratización artística mediada por IA como un fenómeno ambivalente. Si bien amplía las posibilidades de participación y experimentación, no asegura por sí mismo una distribución equitativa del capital simbólico. Por ello, las políticas culturales y educativas deberían centrarse menos en la fascinación por la herramienta y más en las prácticas locales, las narrativas de los artistas y las condiciones concretas desde las cuales se apropia la tecnología.

A partir de este panorama, el problema científico del estudio radica en comprender de qué manera la inteligencia artificial interviene en la creación artística contemporánea y cómo dicha mediación redefine la autoría, el valor simbólico de la obra y la pluralidad estética. En correspondencia con ello, la investigación tuvo como objetivo general analizar la influencia de la inteligencia artificial en los procesos actuales de creación artística. De manera específica, se propuso identificar las percepciones de artistas, curadores y usuarios de plataformas generativas sobre el papel de la IA en la producción

artística; examinar las tensiones entre democratización del acceso y homogeneización visual; e interpretar el papel de los entornos colaborativos digitales en la alfabetización estética. Como señalan Marqués Ibáñez y Delgado Hernández (2025), este campo exige estudios capaces de articular experiencia, contexto y crítica cultural; por ello, se optó por una metodología cualitativa orientada a reconstruir sentidos, tensiones e implicaciones del fenómeno desde las voces de sus actores y desde el análisis del material producido.

2. DESARROLLO

2.1 Metodología

Desde un enfoque interpretativo, el presente estudio cualitativo se orientó a comprender los significados, prácticas y percepciones que emergen en torno a la creación artística mediada por inteligencia artificial. Más que medir frecuencias o establecer relaciones causales, interesó reconstruir cómo los actores involucrados experimentan este fenómeno, cómo valoran sus alcances y cómo interpretan sus tensiones. Como señalan Hernández Sampieri et al. (2022), la investigación cualitativa privilegia la comprensión profunda de los procesos sociales desde la perspectiva de los participantes; en este caso, esa perspectiva resultó pertinente para examinar las relaciones entre creatividad, democratización, homogeneización estética y deshumanización potencial en el arte digital contemporáneo.

En consonancia con este propósito, se adoptó un diseño fenomenológico, ya que permitió explorar cómo los participantes experimentan y atribuyen sentido a su relación con el arte generado por IA. Este enfoque se centró en comprender la esencia de las vivencias sin imponer categorías previas y favoreció que los significados surgieran de las narrativas de los participantes, de sus prácticas y de sus valoraciones sobre el proceso creativo. De este modo, se priorizaron las voces de artistas digitales, curadores y usuarios de plataformas generativas, configurando un campo de análisis en el que lo humano y lo tecnológico se entrelazan de forma dinámica.

La muestra se seleccionó de manera intencional, con base en criterios de relevancia experiencial y saturación teórica. Se incluyeron ocho participantes: cinco artistas digitales con experiencia en producción visual asistida por IA, dos curadores vinculados a circuitos de exhibición digital y un investigador especializado en arte tecnológico. Este tipo de selección, como plantean Hernández Sampieri et al. (2022), permite reunir perspectivas diferenciadas sobre un mismo fenómeno y enriquecer su comprensión. De forma complementaria, se eligieron tres plataformas internacionales de arte generativo —Midjourney, DALL·E y Stable Diffusion— con el fin de observar regularidades y

variaciones en los procesos colaborativos y en los repertorios visuales asociados a estos entornos.

Para la recolección de datos se aplicó una estrategia metodológica múltiple que integró entrevistas semiestructuradas, observación no participante en comunidades digitales y análisis documental de obras generadas con IA. Las entrevistas se organizaron a partir de cuatro ejes temáticos: autoría, creatividad, accesibilidad y valor simbólico. La observación se concentró en dinámicas de interacción, circulación de *prompts*, comentarios críticos y formas de colaboración en línea. Por su parte, el análisis documental consideró galerías digitales, publicaciones compartidas por los participantes y piezas producidas en las plataformas seleccionadas. La triangulación de estas tres fuentes permitió contrastar discursos, prácticas y productos, fortaleciendo la validez interpretativa del estudio (Sandberg, 2024).

Las entrevistas fueron registradas y transcritas con autorización previa de los participantes, resguardando la confidencialidad y la fidelidad del material empírico. Posteriormente, el corpus se organizó en matrices de análisis y se sometió a un proceso de codificación abierta y axial. En una primera fase se identificaron unidades de significado vinculadas con experiencias de creación, criterios de valoración, tensiones sobre autenticidad y percepciones sobre accesibilidad. En una segunda fase, esos códigos se reagruparon en categorías más amplias, tales como coautoría humano-máquina, inclusión tecnológica, homogeneización estética y aprendizaje colectivo. Conforme a Hernández Sampieri et al. (2022), este procedimiento favorece la trazabilidad analítica, pues permite mostrar cómo se transita desde el dato empírico hacia la interpretación conceptual.

Tabla 1. *Proceso de codificación y análisis de datos cualitativos*

Etapas del análisis	Descripción	Ejemplo de dato	Categoría emergente	Subtema
Codificación abierta	Identificación de unidades significativas en entrevistas y observaciones	"La IA me ayuda a generar ideas, pero no reemplaza mi intención"	Experiencia creativa	Rol de la IA en la creatividad
Codificación axial	Agrupación de códigos relacionados en categorías más amplias	Combinación de datos de entrevistas y observación	Autoría y colaboración	Coautoría humano-máquina
Análisis temático	Detección de patrones y relaciones entre categorías	Recurrente mención de democratización y accesibilidad	Inclusión tecnológica	Acceso y participación

Interpretación final	Integración de hallazgos con el marco conceptual y discusión de implicaciones	Relatos sobre ventajas y riesgos de la IA	Valor simbólico del arte	Percepción del público
-----------------------------	---	---	--------------------------	------------------------

Fuente: Elaboración propia.

El análisis de los datos se desarrolló mediante un enfoque temático inductivo. Primero se realizó una lectura comprensiva de las transcripciones, de las notas de observación y del material visual recopilado. Después se identificaron patrones recurrentes, divergencias y relaciones entre categorías, prestando especial atención a las tensiones entre apertura creativa y pérdida de singularidad, entre experimentación y homogeneización, y entre colaboración y dependencia tecnológica. Finalmente, se construyeron matrices interpretativas que vincularon los discursos de los participantes con las características observadas en las obras y con los aportes del marco teórico. Siguiendo a Dougherty (2023), este procedimiento permitió conectar las experiencias individuales con procesos culturales más amplios, sin perder la especificidad del contexto estudiado.

Para garantizar credibilidad y confiabilidad, se recurrió a la triangulación de fuentes, métodos y referentes teóricos, así como a la revisión de hallazgos con participantes mediante member checking. Además, se mantuvieron bitácoras de campo, protocolos de análisis y registros de decisiones interpretativas, con el propósito de transparentar el recorrido metodológico y reducir la incidencia de sesgos del investigador. Estas estrategias, de acuerdo con Hernández Sampieri et al. (2022), fortalecen el rigor del estudio y hacen posible seguir la ruta analítica desde la producción del dato hasta la formulación de hallazgos.

En el plano ético se observaron principios de consentimiento informado, confidencialidad y respeto por los derechos de autor de las obras digitales analizadas. Este aspecto resultó especialmente relevante debido a que la creación artística mediada por IA involucra disputas sobre propiedad intelectual, apropiación de estilos y uso de materiales visuales en contextos de entrenamiento algorítmico (Sandberg, 2024). Por ello, los participantes autorizaron el uso académico de sus testimonios y materiales, y se evitó divulgar información sensible o identificable que no contara con autorización expresa.

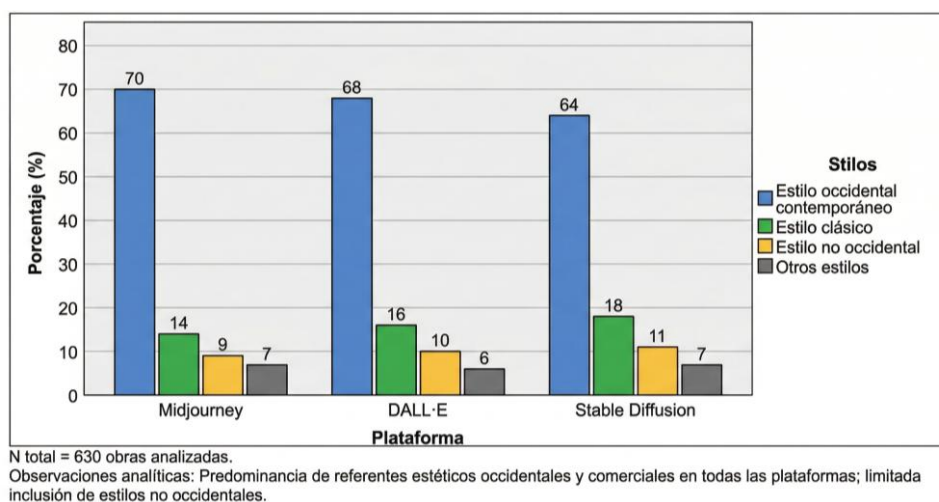
2.2 Resultados

Los hallazgos muestran que la incorporación de la inteligencia artificial en la producción artística ha ampliado de manera significativa el acceso a la creación visual. De forma reiterada, los participantes describieron la IA como una vía para materializar ideas sin requerir una trayectoria previa de formación académica en arte. Esta percepción, triangulada con la observación de comunidades digitales, permite sostener que la democratización no opera solo como discurso, sino como experiencia concreta de entrada al campo creativo. En este marco, la IA no solo modifica técnicas de producción, sino también las condiciones de participación y reconocimiento dentro de los entornos digitales contemporáneos.

No obstante, esa apertura no fue interpretada de manera homogénea. Los artistas profesionales entrevistados señalaron que la IA agiliza la generación de imágenes, pero no sustituye la intención estética ni la elaboración conceptual. En sus relatos apareció de manera recurrente la idea de que la máquina procesa combinaciones posibles a partir de repertorios previos, mientras la singularidad expresiva depende todavía de decisiones humanas. Esta lectura revela una tensión central del estudio: la expansión del acceso convive con dudas sobre autenticidad, innovación subjetiva y densidad simbólica del resultado producido.

La observación de obras y plataformas mostró, además, una tendencia marcada hacia la estandarización estética. Tal como se resume en la Figura 1, las tres plataformas analizadas concentran una alta proporción de estilos occidentales contemporáneos, con porcentajes que oscilan entre 64% y 70%, mientras que los referentes no occidentales permanecen por debajo del 11%. Este patrón no debe leerse únicamente como un rasgo visual, sino como una evidencia empírica de sesgo cultural en los repertorios de entrenamiento y en los resultados disponibles para los usuarios.

Figura 1. Distribución de estilos artísticos en obras generadas por IA según plataforma



Por su parte, los usuarios sin formación artística percibieron la IA como un instrumento de empoderamiento creativo. En las entrevistas, esta valoración se asoció con la posibilidad de expresarse visualmente sin dominar técnicas tradicionales de dibujo, pintura o modelado digital. La interacción mediante prompts desplazó el centro del proceso desde el gesto manual hacia la formulación lingüística y la selección de variantes, lo que transformó la práctica creadora en una actividad híbrida entre lenguaje, experimentación y curaduría. De este modo, la accesibilidad técnica aparece como un hallazgo consistente tanto en los testimonios como en las dinámicas observadas en plataformas y comunidades.

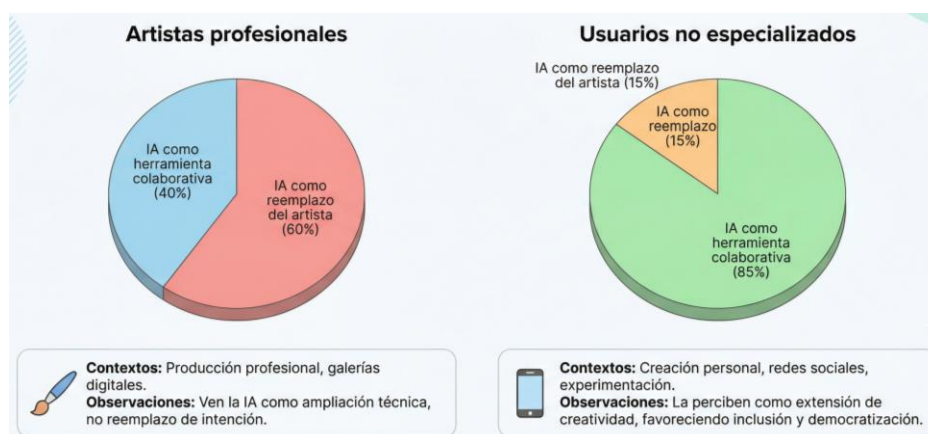
La percepción sobre la autoría mostró contrastes nítidos entre perfiles de usuarios. Como se observa en la Tabla 3, el 60% de los artistas profesionales tiende a entender la IA como posible reemplazo del artista en determinados contextos, mientras que el 85% de los usuarios no especializados la concibe como una herramienta colaborativa. Esta diferencia no solo remite a grados de experticia, sino a marcos distintos de comprensión del acto creador. En los perfiles expertos, la autoría se vincula con intención, trayectoria y singularidad; en los usuarios novatos, en cambio, prima una lógica de extensión creativa y ampliación de posibilidades expresivas.

Tabla 2. Percepción de autoría en la creación con IA según tipo de usuario

Tipo de usuario	IA como herramienta colaborativa (%)	IA como reemplazo del artista (%)	Contextos de uso predominantes	Observaciones interpretativas
Artistas profesionales	40	60	Producción profesional, exposición en galerías digitales	Los expertos consideran que la IA amplía la técnica, pero no reemplaza la intención creativa. Perciben la IA como extensión de su creatividad, favoreciendo la inclusión y democratización.
Usuarios no especializados	85	15	Creación personal, redes sociales, experimentación	

Nota: La tabla refleja diferencias significativas en la percepción de autoría; la experiencia y formación influyen directamente en la valoración del papel de la IA.

Figura 2. Percepción de autoría en la creación con IA según tipo de usuario



En relación con el valor simbólico de las obras, los datos sugieren que este depende en gran medida de la familiaridad con el lenguaje digital y del modo en que se comprende el funcionamiento algorítmico. Los artistas profesionales tendieron a percibir una disminución del aura o de la densidad singular de la obra, mientras que los usuarios novatos enfatizaron su potencial de experimentación y acceso. Esta divergencia indica que la valoración estética no descansa solo en el producto final, sino en la lectura que cada actor realiza sobre el proceso de producción, la mediación técnica y el lugar que ocupa la intención humana en la obra resultante.

Adicionalmente, los hallazgos muestran que la interacción en comunidades digitales de arte generativo favorece aprendizajes colectivos sostenidos. La Tabla 4 permite identificar que compartir prompts fue la práctica más frecuente, seguida por comentarios críticos y, en menor medida, experiencias de co-creación. Esta secuencia es relevante porque evidencia que la alfabetización estética y algorítmica se construye en un entorno de intercambio, ajuste y observación mutua. En otras palabras, la comunidad no solo circula imágenes, sino que produce saberes prácticos sobre cómo crear, evaluar y refinar resultados en diálogo con la IA.

Tabla 3. Tipos de interacción y aprendizaje en comunidades de arte generativo con IA

Dinámica	Presencia	Función formativa
Prompts compartidos	Alta	Experimentación y aprendizaje técnico
Retroalimentación crítica	Media	Reflexión estética y mejora conceptual
Co-creación	Baja	Construcción colectiva de conocimiento

Nota. Predominan las dinámicas centradas en el intercambio de prompts, mientras que las prácticas de co-creación aparecen con menor frecuencia, aunque aportan un valor importante al aprendizaje colaborativo.

De este modo, los resultados indican que la IA abre posibilidades inéditas para la experimentación estética, pero su potencial creativo no se despliega de manera automática ni neutral. La innovación técnica observada en la combinación de formas, texturas y estilos requiere mediación crítica para convertirse en una experiencia artística con densidad cultural. Así, la evidencia empírica permite sostener que la IA funciona simultáneamente como herramienta de acceso, dispositivo de estandarización y espacio de aprendizaje colaborativo, lo que confirma el carácter ambivalente de su intervención en la creación artística contemporánea.

2.3 Discusión

2.3.1 Democratización y acceso a la creación artística

La llegada de la inteligencia artificial al ámbito del arte ha modificado de forma sustantiva las condiciones de acceso a la producción visual. En efecto, la posibilidad de generar imágenes complejas mediante lenguaje natural ha reducido barreras técnicas históricas y ha ampliado el ingreso de nuevos actores al campo creativo. Puertollano Galán y Castro-Díaz, (2025) interpretan este fenómeno como una apertura cultural relevante; sin embargo, los hallazgos del presente estudio muestran que esa apertura no puede asumirse de manera lineal. Más bien, la democratización observada debe entenderse como una redistribución parcial de las condiciones de creación: se flexibiliza el acceso técnico, pero persisten desigualdades asociadas al control de plataformas, a la disponibilidad de datos y a la legitimidad de ciertos repertorios visuales.

Asimismo, muchos usuarios inexpertos experimentan la IA como una forma de empoderamiento visual. Ortiz Arroba (2024) señala que los prompts median la conversión de ideas en imágenes sin exigir destrezas artísticas convencionales, y los datos de esta investigación confirman esa percepción. No obstante, la accesibilidad técnica no equivale automáticamente a elaboración estética. En consonancia con Dougherty (2023), los resultados sugieren que cuando la producción se concentra solo en la facilidad operativa, existe el riesgo de generar piezas visualmente eficaces, pero conceptualmente débiles. Por ello, el verdadero alcance democratizador de la IA depende menos de la rapidez de la herramienta que de la capacidad crítica con la que los usuarios la incorporan a sus procesos creativos.

La triangulación entre entrevistas, observación y análisis de obras permite advertir una tensión estructural: la IA amplía la participación, pero simultáneamente tiende a reconducir la producción hacia estilos legitimados por los *datasets* y por la cultura visual dominante. Lee (2024) ha advertido que el acceso digital puede ampliar la pluralidad de actores, aunque no necesariamente la pluralidad de imaginarios. En ese sentido, los

hallazgos aquí obtenidos problematizan una idea ingenua de democratización, pues muestran que la expansión del acceso puede convivir con nuevas formas de normalización estética y dependencia tecnológica.

En consecuencia, la contribución de esta investigación en este eje consiste en mostrar que la democratización artística mediada por IA no debe evaluarse solo por el número de personas que ahora pueden producir imágenes, sino por las condiciones simbólicas, técnicas y culturales que estructuran esa posibilidad. Tal como sugieren Bianchi et al. (2025) y Lee (2024), la convergencia entre intuición humana y sistemas generativos puede enriquecer la creatividad colectiva, pero solo cuando se acompaña de criterios éticos, alfabetización crítica y conciencia sobre los límites de la mediación algorítmica.

2.3.2. Homogeneización estética y sesgo cultural

Los resultados muestran una clara concentración de estilos visuales occidentales en la producción artística asistida por IA. Esta regularidad, visible en la Tabla 2, confirma que los sistemas generativos no operan sobre un vacío cultural, sino sobre conjuntos de datos históricamente configurados. Dougherty (2023) advierte que todo proceso interpretativo debe atender a las estructuras que organizan la producción de sentido; en este caso, esas estructuras se expresan en algoritmos que privilegian determinados repertorios visuales y relegan otros. Por ello, la homogeneización detectada no constituye un efecto secundario menor, sino un problema de representación cultural y de distribución del capital simbólico.

Ortiz Arroba (2024) observa que esta estandarización repercute directamente en la percepción del valor simbólico de las obras, y los resultados del estudio refuerzan esa lectura. Mientras los artistas formados asocian autenticidad con singularidad, proceso y densidad expresiva, los usuarios novatos tienden a priorizar facilidad de uso y capacidad de experimentación. Este contraste revela que la homogeneización no afecta solo la apariencia formal de las imágenes; también reorganiza los criterios con los que distintos actores evalúan originalidad, legitimidad y valor artístico.

De igual manera, la colaboración digital emerge como una vía ambivalente frente a este fenómeno. Puertollano Galán y Castro-Díaz (2025) sostienen que compartir prompts y resultados puede diversificar la experimentación, y la evidencia obtenida confirma que estos intercambios amplían repertorios operativos y fortalecen aprendizajes colectivos. Sin embargo, también se constató que dicha colaboración ocurre, en gran medida, dentro de plataformas privadas que establecen marcos predefinidos de visibilidad y circulación. Por ello, la pluralidad que se construye

comunitariamente sigue dependiendo de infraestructuras que no siempre garantizan una representación cultural equitativa.

Desde esta perspectiva, la principal lectura crítica es que la homogeneización estética constituye un reto estructural del arte digital contemporáneo. Los hallazgos permiten sostener que la diversidad no se resolverá únicamente ampliando el número de usuarios, sino revisando los criterios de entrenamiento, fomentando datasets multiculturales y fortaleciendo una educación digital crítica, tal como sugieren Ortiz Arroba (2024), Lee (2024) y Puertollano Galán y Castro-Díaz (2025). La IA aparece, así, como un agente ambivalente: capaz de expandir la creación, pero también de estabilizar jerarquías culturales si no se interviene sobre sus condiciones de funcionamiento.

2.3.3. Autoría, valor simbólico y aprendizaje colectivo

La percepción de autoría en la creación con IA varía de manera significativa según la experiencia de los usuarios. Dougherty (2023) sostiene que los artistas profesionales suelen percibir estas tecnologías como una posible amenaza a la autonomía creativa, mientras Puertollano Galán y Castro-Díaz (2025) proponen entender la autoría como una relación reconfigurada entre creador y algoritmo. Los resultados del estudio permiten profundizar esta discusión: más que una sustitución del autor, lo que emerge es un desplazamiento de sus funciones. El artista ya no se define únicamente por la ejecución material de la obra, sino también por la formulación de instrucciones, la selección de variantes, la curaduría del proceso y la contextualización del resultado.

Con respecto al valor simbólico, Ortiz Arroba (2024) señala que muchos artistas perciben una pérdida de aura en las obras generadas algorítmicamente, y esta investigación confirma esa percepción en los perfiles con mayor trayectoria. Sin embargo, entre los usuarios principiantes predomina una valoración positiva asociada a la posibilidad de experimentar y producir sin exclusiones técnicas. Esta diferencia resulta clave porque muestra que el valor simbólico no está fijado en la obra de manera estable, sino que se construye relacionamente a partir del tipo de experiencia, del conocimiento del proceso y del horizonte cultural desde el cual se interpreta la creación.

Asimismo, las comunidades artísticas digitales se presentan como espacios de aprendizaje mutuo y de negociación de sentido. De acuerdo con Puertollano Galán y Castro-Díaz (2025), el intercambio de estrategias fortalece la alfabetización estética; los hallazgos obtenidos amplían esta idea al mostrar que dichas comunidades no solo transmiten habilidades técnicas, sino también criterios de valoración, formas de experimentación y modos de legitimar resultados. No obstante, cuando ese aprendizaje

se vuelve puramente imitativo, puede derivar en repetición de fórmulas y debilitamiento de la búsqueda expresiva, tal como advierten Bianchi et al. (2025).

En suma, la discusión sobre autoría, valor simbólico y aprendizaje colectivo permite identificar el aporte específico del estudio: la IA no sustituye el núcleo humano de la creación artística, pero sí desplaza sus coordenadas tradicionales hacia formas relacionales de producción e interpretación. A la luz de Dougherty (2023), Ortiz Arroba (2024), Lee (2024) y Puertollano Galán y Castro-Díaz (2025), el problema central no radica solo en la capacidad técnica del sistema, sino en las condiciones culturales, éticas y educativas desde las cuales se apropia, se legitima y se integra en la práctica artística contemporánea.

3. CONCLUSIONES

La inteligencia artificial actúa hoy como un mediador decisivo en los procesos de creación artística contemporánea, en tanto amplía las posibilidades de acceso a la producción visual y altera las formas tradicionales de intervención del sujeto creador. Los hallazgos permiten afirmar que esta ampliación del acceso constituye una transformación real del campo, pero no una garantía automática de innovación, profundidad simbólica o equidad cultural. En consecuencia, el uso de la IA en arte exige mediaciones críticas, estéticas y éticas que permitan convertir la disponibilidad técnica en una práctica creativa significativa.

La investigación confirma, además, que la democratización promovida por la IA posee un carácter ambivalente. Por un lado, facilita la participación de actores sin formación artística convencional y abre escenarios de experimentación que antes estaban restringidos por barreras técnicas. Por otro, esa misma apertura puede coexistir con dependencia algorítmica, validación de repertorios visuales dominantes y desplazamiento de criterios tradicionales de autoría. El estudio aporta, en este punto, una lectura más matizada del debate actual: la democratización no debe entenderse como un estado alcanzado, sino como un proceso tensionado por condiciones estructurales de acceso, legitimidad y representación.

Del mismo modo, los resultados evidencian que la homogeneización estética constituye uno de los riesgos más visibles del arte mediado por IA. La concentración de estilos occidentales en las plataformas analizadas confirma que los sistemas generativos reproducen sesgos culturales presentes en sus *datasets* y en las lógicas de circulación digital. Este hallazgo amplía el estado del arte al mostrar que la discusión sobre creatividad algorítmica no puede separarse de la discusión sobre justicia cultural, diversidad simbólica y representatividad de los imaginarios que alimentan los modelos.

Por otra parte, el estudio demuestra que la noción de autoría no desaparece, sino que se reconfigura. Los artistas con mayor experiencia tienden a resguardar la centralidad de la intención, del criterio y de la trayectoria, mientras que los usuarios novatos interpretan la IA como extensión de su capacidad expresiva. Esta diferencia no solo describe posiciones contrastantes, sino que problematiza las categorías clásicas con las que se ha pensado la creación artística. En este sentido, uno de los aportes de la investigación consiste en mostrar que la autoría en contextos de IA adopta una lógica relacional, en la que conviven agencia humana, mediación técnica y procesos de selección y curaduría.

La práctica colaborativa en comunidades digitales aparece, asimismo, como un componente central en la configuración de nuevas formas de alfabetización estética. El intercambio de prompts, comentarios y estrategias de experimentación favorece el aprendizaje compartido y la construcción de repertorios creativos emergentes. Sin embargo, este potencial formativo solo se consolida cuando la colaboración se acompaña de pensamiento crítico; de lo contrario, corre el riesgo de convertirse en repetición mecánica de fórmulas visuales. Por ello, la educación artística digital se perfila como un ámbito estratégico para orientar el uso de la IA hacia procesos de creación más conscientes y culturalmente situados.

Los hallazgos también permiten sostener que la relación entre tecnología y cultura dista de ser neutral. Los algoritmos encarnan decisiones de diseño, sesgos de entrenamiento y jerarquías de representación que influyen de manera directa en lo que puede ser visto, producido y valorado como arte. Por ello, el estudio subraya la necesidad de incorporar marcos éticos y regulatorios capaces de responder a problemas de opacidad, uso de obras preexistentes, concentración tecnológica y exclusión simbólica. La innovación, en este escenario, solo adquiere legitimidad cuando se orienta hacia la inclusión y la diversidad.

En consecuencia, la inteligencia artificial no debe ser leída exclusivamente como amenaza ni como solución definitiva para la creación artística. Su mayor potencia reside en la posibilidad de abrir nuevas rutas de experimentación visual, siempre que los sujetos y las comunidades mantengan capacidad de decisión, interpretación y crítica frente a los resultados generados. Esta conclusión permite desplazar el debate desde una oposición simplista entre humano y máquina hacia una comprensión más compleja de las mediaciones que configuran el arte digital actual.

En síntesis, el aporte específico de esta investigación consiste en evidenciar que la IA reescribe el ecosistema artístico contemporáneo al democratizar parcialmente la

creación, reconfigurar la autoría y tensionar la diversidad estética, pero que dichos procesos solo pueden comprenderse adecuadamente si se analizan junto con sus implicaciones culturales, educativas y éticas. Así, el estudio contribuye al debate académico al mostrar que el problema central no radica únicamente en la capacidad generativa de la tecnología, sino en las condiciones desde las cuales esta se apropia, se legitima y se convierte —o no— en una práctica artística con sentido humano y plural.

OBRAS CITADAS

- Bianchi, F., Kalluri, P., Durmus, E., Ladhak, F., Cheng, M., Nozza, D., Hashimoto, T., Jurafsky, D., Zou, J., y Çalışkan, A. (2023). Easily accessible text-to-image generation amplifies demographic stereotypes at large scale. In *Proceedings of the 2023 ACM Conference on Fairness, Accountability, and Transparency* (pp. 1493–1504). Association for Computing Machinery. <https://doi.org/10.1145/3593013.3594095>
- Brewer, P. R., Cuddy, L., Dawson, W., et al. (2025). Artists or art thieves? Media use, media messages, and public opinion about artificial intelligence image generators. *AI y Society*, 40, 77–87. <https://doi.org/10.1007/s00146-023-01854-3>
- Colmán López, M. C. (2025). La inteligencia artificial en la creación artística: Análisis de su influencia en la producción cultural. *I+D Internacional Revista Científica y Académica*, 4(1), 43–64.
- Dougherty, A. (2023a). Arts-based research as a qualitative methodology. *Medium*.
- Dougherty, S. M. (2023b). Putting evidence on CTE to work. *SAGE Open*, 13(2), 21582440231161520. <https://doi.org/10.1177/21582440231161520>
- Franganillo, J. (2023). La inteligencia artificial generativa y su impacto en la creación de contenidos mediáticos. *Methaodos. Revista de Ciencias Sociales*. <https://revista.methaodos.org/index.php/methaodos/article/view/710>
- Gil-Ruiz, P. y Domínguez-Lloria, S. (2025). La inteligencia artificial generativa de imágenes como colaboradora para la creatividad: un estudio de caso grupal. *Arte, Individuo y Sociedad*, 37, e99030.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.
- Hernández Sampieri, R., Mendoza, C., y Baptista, P. (2022). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.
- Hernández, A. C. (2024). La inteligencia artificial generativa como un recurso creativo: efectos culturales y desafíos éticos. *Revista de Estudios Digitales*, 12(2), 45–63. <https://dialnet.unirioja.es/>
- Hutson, J., y Lang, M. (2023). Content creation or interpolation: AI generative digital art in the classroom. *Media Education Research Journal*, 4(1), 2158. <https://doi.org/10.54517/m.v4i1.2158>
- Marqués Ibáñez, A., y Delgado Hernández, P. (2025). Modelos generativos en IA como investigación educativa: el impacto de la inteligencia artificial en la enseñanza artística.

- REDU. *Revista de Docencia Universitaria*, 23(1), 7–25.
<https://doi.org/10.4995/redu.2025.22022>
- Ortiz Arroba, F. (2024). La inteligencia artificial y la transformación de las expresiones artísticas. *URU: Revista de Ciencias Sociales*, 10, 65–84. <https://doi.org/10.32719/26312514.2024.10.4>
- Puertollano Galán, V., y Castro-Díaz, M. (2025). La inteligencia artificial en la creación artística: innovación, homogeneidad y desafíos de la originalidad. *Vivat Academia*, 158, 1–17. <https://doi.org/10.15178/va.2025.158.e1608>
- Rossel Garrón, A. (2025). Inteligencia artificial en la educación artística: propuestas para la alfabetización digital pública. *Revista SciELO Bolivia*, 1(1), 95–112. https://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2306-86712025000100095&script=sci_arttext
- Sandberg, B. (2024). Outcomes of art-based leadership development: A qualitative metasummary. *Behavioural Sciences*, 14(8), 714. <https://doi.org/10.3390/bs14080714>
- Vacchelli, L., et al. (2025). AI-Image Generation in Research Interviews: Opportunities and Challenges. *Qualitative Health Research*. <https://doi.org/10.1177/16094069251333335>
- Vetedor-Romero, J. A. (2025). Exploraciones creativas en la era de la inteligencia artificial. *Revista RAHA*, 8(1), 101–123. <https://reunido.uniovi.es/index.php/RAHA/article/view/21710>
- Wasielewski, A. (2024). The reification of style in AI image generation. *Hertziana Studies in Art History*, 3, 13–20. <https://doi.org/10.48431/hsah.0302>
- Zhou, E., y Lee, D. (2024). Generative artificial intelligence, human creativity, and art. *PNAS Nexus*, 3(3), pgae052. <https://doi.org/10.1093/pnasnexus/pgae052>